

medicamentos venenosos, sólo á la indicación de personas facultativas.

La costumbre de beber aguardiente, tan generalizada en nuestro país entre las clases pobres, conduce inevitablemente al alcoholismo. También las bebidas fermentadas de uso corriente contienen su dosis de veneno que puede ser peligrosa; no hay entre unos y otros más que una diferencia cuantitativa: el hombre que bebe diariamente una cantidad excesiva de vino, de sidra ó de cerveza, llega á hacerse tan alcohólico como el que bebe aguardiente.

El alcoholismo produce multitud de enfermedades que afectan, no solamente al individuo, sino también á la familia y á la raza; la parálisis, las enfermedades del estómago y del hígado, la hidropesía, la locura y la tuberculosis, que tan terribles estragos hace en los pueblos, hallan campo muy abonado en los alcohólicos. Las enfermedades agudas se agravan cuando dan en individuos dados á la bebida, y así se ve que una fiebre tifoidea, una pneumonía, un desarreglo intestinal, una erisipela y otros morbos que serían benignos en un hombre morigerado, adquieren suma gravedad en sujetos alcohólicos.

El funesto hábito de la bebida es causa de la desmoralización de los pueblos; relaja los vínculos familiares, envileciendo á quien debiera ser espejo de virtudes domésticas, levanta en el corazón los pasos del egoísmo, la grosería y la soberbia, y dando al olvido de los deberes sociales, produce el odio al trabajo, la miseria y el crimen.

El alcoholismo de los padres se transmite como un vicio original á los hijos, los cuales, cuando no mueren en los primeros meses, viven amenazados de idiotismo ó de epilepsia, siendo al fin víctimas de la meningitis tuberculosa ó de la tisis.

Es preciso, pues, declarar guerra implacable al alcoholismo, destruyendo los sofismas con que suele disfrazar su acción mortífera.

ELLOS TAMBIÉN

Además de los muchos electores que han tenido que declarar en la causa que con severidad y energía se está instruyendo en el Juzgado de Instrucción de esta villa, por los supuestos atropellos cometidos en el acto del escrutinio general de las últimas elecciones para diputados á Cortes, anteayer tarde dió con sus huesos en aquella oficina el que hace pocas semanas y ebrio

de presunción se firmaba «Plaja, diputat á Cortes.» ¡Je, je, je!

¡Que todo un aplastado *diputat de fi-ra* y del linaje de la *gent de be* tenga que verse empapelado por su *mucha* sinceridad, pureza y honradez electorales!

Golleria sería pedir mejores prestigios y referencias más *honrosas*.

¿Verdad, Sr. Plaja, que «si 'ls nostres diputats haguessin sigut homes com deurian haver de ser, no 'ns trovariam ab aqueix mullader?»

En nuestro sentir, aquellos *diputados vostres* han sido *homes com cal*, porque lo malo sólo lo defienden los malvados.

Lo que hay es que ni á *cops de fals* ni á *cops de serraduras* será posible limpiar la suciedad del *mullader* catalanista-republicano de este distrito.

Ayer, también cabizbajo y contrito como el Sr. Plaja, estuvo el Sr. Lladó á *saludar* al Sr. Juez.

Suponemos que le demostraría sus grandes cualidades de librador de batallas electorales con patente de derrotas, fracasos y desplantes sin fin, un verdadero mimado de la fatalidad adinerada, un *inocente* más.

¡Bien decíamos nosotros quiénes celebrarían las fiestas de los inocentes!

La verdad es que les va saliendo la criada tan respondona que ni los andadores del *tío* ni el inocentado Salvatella pueden con ella.

¿Cómo parará? Difícil nos es pronosticarlo dado el mal color que presenta el *mullader*.

Quienes quizá podrán profetizarlo, aquellos dos sabios calendaristas de la plaza de la Corona: el *pagés* y el *che*.

Estos dos ermitaños meteoro-embustes han adivinado admirablemente como dos y dos son quince que los concejales que tenemos no formarían parte de la Corporación municipal en el próximo año nuevo, y á fe que han acertado, pero muy desigual como seguramente adivinarán el final de la cuestión del *chanchullo con legalidad*.

BALANCE

Estamos á fin de año y señores, ¡no hay más! he de hacer yo el balance, aunque sea muy fatal por parte de algunas *neulas* por no decir *carcamals* que quieren la autonomía de Lerroux y sus *companys*.

Empecemos por Enero, que es un mes muy glacial:

Inauguración brillante de un gran "Centre Catalá" con veladas literarias y conciertos de verdad; gran derroche de oratoria por un célebre Ferrán, que en vez de hacer escopetas deshace algún madrigal.

Vienen luego elecciones y despliega actividad aquel Centre, presentando á su jefe Serra y Dachs, por seguro candidato, diputado provincial.

Y la lucha es terrible, cada vez es más tenaz... y queda ¡ay! derrotado cual si fuera otro Roldán.

Empieza la decadencia del gran "Centre Catalá" y llueven bajas de socios como lluvia torrencial quedando sólo la junta y algún que otro *company*.

Y al quedar tan solitarios una idea original le ocurre al presidente para bajas evitar, y es hacer *juegos florales* por la *fiesta principal* á fin de que aquel Centre se pudiera realizar.

Pero ¡ay! desdicha agria, su suerte es muy fatal: el día de la *gran fiesta*, se va todo al botaván, sumando otro fracaso á toda velocidad.

Vienen nuevas elecciones y es cosa de disputar el diputado á Cortes por ser muy trascendental, y no contando con fuerzas pactan franca amistad con algunos Lerrouxistas, esos que empuñan la *fals* y á toda fuerza proclaman un triunfo colosal á favor del señor Plaja protegido por Don Juan.

Pero ¡ay! también les sale un poquito desigual, ni les vale el xafarrancho ni todo aquel rebuznar, porque Travé, jura el cargo al Congreso, muy barbián,

Resultado fatalista:
El Centre disuelto yá y vengán pérdidas grandes, fracasos y planchas sumar, habiendo sido este año, año de fatalidad;
que en vez de doblar adeptos no han hecho más que restar,
¡¡Dios os dé un año nuevo con mayor felicidad!!

CANARIO.

DE TEATROS

El día 24 del corriente, la compañía de aficionados que con tanto acierto dirige el maestro compositor D. Federico Rodoreda, y que actúa en el teatro de la Sociedad «La Unión Liberal» puso en escena *Marina* y *El Duo de la Africana*.

En la primera, el Sr. Amadeo Ventura no estuvo tan afortunado como en la primera representación por estar algo afónico, pero no obstante, salió airosa del papel y cantó. La señorita Enriqueta Sala, se portó bien habiendo sido muy aplaudida, así como el Sr. Ventura. El Sr. Bonifacia y el Sr. Codina también fueron muy aplaudidos, especialmente el primero que tuvo que repetir las coplas para acallar los aplausos.

El coro cantó bien, excepto el últi-